

DIÓCESIS D
TERUEL Y D
ALBARRACÍN

Delegación Diocesana de Liturgia



I domingo adviento 2019

(ciclo A)

Ven a nuestro ENCUENTRO,



- Subsidio litúrgico diocesano -

Domingo I de Adviento (ciclo A)

*Color morado. Misa y lecturas del domingo (Leccionario I A). Sin Gloria. Credo.
Prefacio IIII de Adviento y Plegaria Eucarística II.
Bendición solemne de Adviento.*

Monición de entrada, bendición y encendido de la corona de Adviento:

Empezamos hoy el tiempo de Adviento; y lo empezamos elevando nuestro espíritu hacia Dios, en la espera de la salvación, porque el Señor viene a salvarnos, y nosotros levantamos a Él nuestro corazón, abiertos a su venida.

El encender, semana tras semana, los cuatro cirios de la corona de Adviento debe significar nuestra preparación, paso a paso, para recibir en nuestras vidas a Jesucristo, Luz del mundo. Por eso hoy encendemos el primer cirio, pidiendo al Señor Jesús que nos ilumine con su luz mientras esperamos su venida gloriosa. ¡Ven a nuestro ENCUENTRO, Señor!

(Mientras se enciende el cirio) Al encender esta primera vela te pedimos, Señor Jesús, que nos mantengamos despiertos, con las lámparas encendidas, para que cuando llegues en la majestad de tu gloria podamos salir a tu encuentro. Ven pronto, Señor. ¡Ven, Salvador!

(Se repite la estrofa del canto de entrada).

- Tú que viniste a visitar a tu pueblo con la paz.
- Tú que viniste a salvar lo que estaba perdido.
- Tú que viniste a crear un mundo nuevo.

No hay gloria.

Colecta: Concede a tus fieles, Dios todopoderoso, el deseo de salir acompañados de buenas obras al encuentro de Cristo que viene, para que, colocados a su derecha, merezcan poseer el reino de los cielos. Por nuestro Señor Jesucristo.

EUCCHARISTICUM MYSTERIUM [n. 63]

“Exposición solemne anual.

En aquellas iglesias en las cuales se reserva habitualmente la Eucaristía, cada año puede hacerse exposición solemne con el Santísimo Sacramento, prolongada durante algún tiempo, aunque estrictamente no sea continuo, a fin de que la comunidad local pueda meditar y adorar más intensamente este misterio.

Pero esta exposición se hará solamente si se prevé una asistencia conveniente de fieles, con el permiso del Ordinario del lugar, y según las normas establecidas.”

Aunque la eucaristía se celebra para vivirla en el momento, para participar en ella con los cinco sentidos: escuchando la palabra, orando, cantando, comulgando... también es cierto que el pan consagrado se conserva en el sagrario, como se ha dicho antes, para la comunión de los enfermos y moribundos, y para la adoración posterior, como prolongando la eucaristía. Por eso conviene fomentar la piedad eucarística también fuera de la misa, y educar a los fieles, sobre todo a los niños, para que sean capaces de adorar a Cristo sacramentado presente en el sagrario, no solo en momentos largos de adoración sino en lo cotidiano, por ejemplo, simplemente al pasar por delante.

Esto se logrará más fácilmente atendiendo a lo que dice este número de la instrucción: organizando, al menos una vez al año, eligiendo una fecha apropiada, una exposición solemne a la que acuda el mayor número posible de fieles y con gran solemnidad.

Emilio Vicente
de Paz.

CANTOS

Entrada: A ti, Señor, levanto mi alma (CEL); Ven a nuestro mundo (Alcalde); Preparad los caminos (25); Vamos a preparar el camino (17); Prepararemos los caminos (Varios); Ven, Señor, a nuestra vida (Alcalde); Somos un pueblo que camina (719); Rorate Coeli (32). **Encendido de la corona de Adviento:** La corona del Adviento (Alcalde). **Salmo responsorial:** L.S. 27/28; D-3. **Ofrendas:** Este pan y vino (H-4); Bendito seas, Señor (Juan Alfonso). **Comunión:** Que los cielos lluevan al justo (11); Ciudadanos del cielo (709); Éste es el tiempo en que llegas (657); Tened encendida la lámpara (Erdozain); Palabra que fue luz (18); Gustad y ved (518); El cáliz que bendecimos (536); Jesús, memoria dulce y fiel (Velado-Jáuregui). **Final:** Virgen del Adviento (Varios); La luz vendrá (Matéu); Llegará la libertad (8); Esperando, esperando (10); Cristo, nuestro Salvador (14).

Narciso-Jesús Lorenzo Leal. ZAMORA

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL



LECTURAS (Is 2,1-5; Sal 121, 1bc-2.4-5.6-7.8-9 (R/: cf. 1bc); Rom 13,11-14a; Mt 24,37-44)

Las preocupaciones terrenas forman parte de nuestra vida, pero no han de ser la preocupación exclusiva. El evangelio de S. Mateo nos invita, en palabras de Jesús, a levantar nuestra mirada y no encerrar nuestra visión en las cosas terrenas. La confianza en Dios, que nos invita a fortalecer la primera lectura, nos ayudará a conseguirlo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Puesta nuestra confianza en el Señor, cuya venida en gloria esperamos, presentemos nuestra oración de petición con confianza:

LECTOR:

- Por la Iglesia, que en este tiempo de adviento haga realidad la misión de mostrar la salvación a nuestro mundo y los bautizados vivamos despiertos para recibir al Salvador. Roguemos al Señor.
- Por los políticos que nos representan en los diferentes órganos de gobierno, que no pierdan la oportunidad de generar una sociedad que no sólo mira las cosas terrenas sino que dirige también su mirada al cielo. Roguemos al Señor.
- Por los niños y adolescentes, que en este tiempo adelantan los preparativos navideños, para que vivan este tiempo de adviento de tal manera que de sentido cristiano a todo lo que preparan. Roguemos al Señor.
- Por los enfermos y los que sufren, que en sus vidas no se duerma la esperanza y el ánimo por asumir la situación puesta la confianza en el Señor que salva. Roguemos al Señor.
- Por quienes estamos celebrando esta eucaristía, para que estemos vigilantes en nuestra vida y la gracia de Dios nos permita vivir coherentemente nuestra esperanza. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: Acoge la oración de este pueblo que espera vigilante tu amor misericordioso y salvador. Por Jesucristo nuestro Señor.

(Prefacio III de Adviento, 453)

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Fructifique en nosotros, Señor, la celebración de estos sacramentos, con los que tú nos enseñas, ya en este mundo que pasa, a descubrir el valor de los bienes del cielo y a poner en ellos nuestro corazón.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

DESPEDIDA

Los que esperan en el Señor no quedan defraudados. Vivamos acompañados de las buenas obras que manifiesten el buen fruto de la acción de Dios en nosotros y en nuestro mundo.

¡Feliz día del Señor! ¡Feliz Domingo!

BENDICIÓN SOLEMNE

Dios todopoderoso y rico en misericordia,
por tu hijo Jesucristo
cuya venida en carne creéis
y cuyo retorno glorioso esperáis
en la celebración de los misterios del Adviento
os ilumine y os llene de sus bendiciones.
R/Amén

Dios os mantenga durante esta vida
firmes en la fe, alegres en la esperanza
y diligentes en el amor.
R/Amén

Y así, lo que ahora o alegráis
por el próximo nacimiento de nuestro Redentor,
cuando venga de nuevo en la majestad de su gloria
recibáis el premio de la vida eterna.
R/Amén

Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo y Espíritu Santo
descienda sobre vosotros.
R/Amén

Para meditar y reflexionar: “Esperanza activa y contemplativa”

La preparación litúrgica para la Navidad comienza este año con un lenguaje y unas imágenes, aparentemente, algo ajenas a esa fiesta de Navidad. El evangelista Mateo habla de una venida extraña del Señor. Cuenta lo que ocurrió en tiempo de Noé, habla de dos labradores, de dos mujeres molineras, de un ladrón... Y nos advierte que debemos estar vigilantes.

M El evangelista está haciendo referencia no a la primera venida de Jesús, sino a la definitiva. El discípulo del Señor tiene que cultivar la esperanza. Una esperanza activa y contemplativa. Los cristianos tenemos que reconocer a Cristo en todo lo bello que el mundo contiene. Soñar con una sociedad mejor, vivir con esperanza, respetar y ayudar al hermano. Mantenerse vigilantes ante esa llegada inesperada de Cristo.

O Señor Jesús, concédenos la gracia gozosa de abrir nuestro corazón hacia ti en este Adviento. Ayúdanos a preparar tu venida gloriosa reconociéndote en los hermanos marginados. Ayúdanos a vivir vigilantes y despiertos a la espera del encuentro definitivo contigo. ¡Ven, Señor Jesús!

